

Liliana M. Brezzo, (Coordinadora), *Paraguay. Escrituras y representaciones del pasado*, Asunción, Intercontinental Editora, 2022, 406 páginas.

“Este libro es manifestación de una fascinación duradera por el Paraguay”.

Liliana M. Brezzo.

El Paraguay como objeto de estudio regional e internacional ha ido en las últimas décadas en crecimiento, tanto en las humanidades como en las ciencias sociales. Una muestra que evidencia esta tendencia es el presente trabajo coordinado por Liliana M. Brezzo, y compuesto por una decena de capítulos, los cuales incluyen a la mencionada historiadora junto con Nicolás Arenas Deleón, María Florencia Antequera, María Gabriela Micheletti, Bárbara Gómez, Matías Borba Eguren, María Laura Reali, Renzo Sanfilippo, Carolina Alegre Benítez y María Silvia Leoni.

El libro comienza por una introducción de Brezzo, en calidad de coordinadora, en la cual da una breve lección historiográfica del itinerario del campo de la escritura de la historia sobre y desde el Paraguay. Dicha presentación bien podría ser una clase magistral de introducción a la historiografía paraguaya en alguna cátedra universitaria, y abarca desde las dificultades y contingencias del surgimiento de la disciplina histórica en el Paraguay cuando nacía como Estado-Nación, hasta los últimos avances en la ciencia de Clío local y regional. La presentación introductoria es pertinente ya que da el contexto general, tanto histórico como historiográfico, del Paraguay de los siglos XIX y XX, en el cual los capítulos del libro se desenvuelven.

El primer capítulo, de Nicolás Arenas Deleón, comienza ya con un tema invariablemente presente y central en el campo historiográfico paraguayo, que es la Guerra contra la Triple Alianza (1864-1870), pero aportando la novedad que es una historia de la prensa chilena, el periódico *El Mercurio* de la ciudad de Valparaíso, y los discursos del medio respecto al mencionado conflicto. El trabajo es oportuno ya que acompaña un creciente interés en los estudios de prensa y guerra de los últimos años, cosa que se puede apreciar en la nutrida bibliografía utilizada en el texto.

El segundo capítulo, que corresponde a María Florencia Antequera, continúa con el conflicto decimonónico ya mencionado que enfrentó al Paraguay con sus vecinos Argentina, Brasil y Uruguay; pero no desde la historia bélica, sino que es un texto que aborda desde los

estudios epistolares, la correspondencia del malogrado de la batalla de Curupayty, Dominguito Sarmiento –hijo del político e intelectual argentino Domingo Faustino Sarmiento– con su madre Benita Martínez Pastoriza. Cartas cargadas de sensibilidades cotidianas del siglo XIX, bien estudiadas y explicadas por la autora.

El tercer capítulo, de María Gabriela Micheletti, ya ubicado en la Asunción de la posguerra de finales del siglo XIX y principios del XX, aborda los testimonios escritos por el intelectual argentino Gabriel Carrasco, quien estuvo en el Paraguay en el periodo mencionado. Este trabajo es muy pertinente ya que contribuye al género de crónicas de viajeros, el cual fue y sigue siendo estudiado, un aporte novedoso a la comprensión del Paraguay decimonónico finisecular desde la óptica itinerante del mencionado intelectual argentino.

El cuarto capítulo, de Bárbara Gómez, también ubicado cronológicamente a fines del siglo XIX, es un estudio muy bien logrado sobre los debates en torno a la cuestión chaqueña entre Paraguay y Bolivia, por parte de dos intelectuales de formación universitaria paraguayos: los doctores Blas Garay y Alejandro Audivert, en un momento clave de emergencia del campo historiográfico paraguayo. El presente texto aporta desde la crítica al rol del historiador, sus papeles y de cómo hacer historia; en un contexto en el cual desde la intelectualidad y el gobierno paraguayos ya a fines del siglo XIX se vislumbraba un posible conflicto con Bolivia por el Chaco, cuestión que lamentablemente sería profética pocas décadas después del debate entre Garay y Audivert.

El quinto capítulo, escrito por Matías Borba Eguren, se ubica en el umbral que articula los siglos XIX y XX, con un análisis historiográfico de los discursos históricos en una de las primeras publicaciones académicas del Paraguay: la *Revista del Instituto Paraguayo* entre 1895 a 1909. Este estudio novedoso permite ver cómo en el Paraguay de la *Reconstrucción* y de la *Regeneración* se usaba la historia para interpelar el presente de entonces, y muestra al igual que el capítulo anterior, un desplazamiento de la preocupación intelectual local en el Paraguay hacia una posible conflictividad del Chaco con Bolivia.

El sexto capítulo, cuya autora es María Laura Reali, ya está bien asentado en las primeras tres décadas del siglo XX. Por medio de los debates e intercambios entre intelectuales del Paraguay con sus pares en el Río de la Plata, sobre los conceptos de *pueblo* y *raza* en los campos político y educativo resulta un trabajo muy importante para comprender las transformaciones discursivas, sobre todo en el ámbito político, con continuidades y rupturas que han influenciado el quehacer del poder, la tensión *civilización vs. barbarie* y los

intercambios entre el intelectual paraguayo Juan E. O'Leary – pos-polémica con Cecilio Báez – con su par uruguayo Luis A. Herrera.

El séptimo capítulo, de la coordinadora Liliana M. Brezzo, avanza ya desde principios a mediados del siglo XX, y es un análisis historiográfico en base a las epístolas entre el intelectual Juan E. O'Leary –el cantor de las glorias de la patria desde el revisionismo lopista– y el economista de origen ruso Rodolfo Ritter, este último de nutrida actividad académica y trabajo de campo en asesoría económica. Este trabajo tiene la impronta original de mostrar no solo el aspecto intelectual entre ambos conocidos, sino también una faceta más humana de ambos por medio del estudio de las correspondencias que el analista de números económicos intercambiara con el relator de antiguas glorias bélicas.

El octavo capítulo, que corresponde a Renzo Sanfilippo, se desplaza a la segunda mitad del siglo XX, con la revisión historiográfica del capítulo sobre la Guerra del Paraguay en el libro inconcluso y póstumamente publicado en 1965 de autoría del historiador José Luis Busaniche. El texto es una muy bien lograda oportunidad de discutir no solo la trayectoria intelectual del autor objeto de estudio, sino la heterodoxia con la cual analiza el capítulo más polémico de la historia bélica regional desde diversas aristas y corrientes, esto a pesar de cierto arraigo en la historiografía tradicional argentina, que no fue impedimento para aceptar la posibilidad de otras narrativas sobre la guerra que enfrentó a cuatro países hermanos.

El noveno capítulo, de Carolina Alegre Benítez, es un trabajo que tiene un pie en el siglo XX y otro ya en el XXI, y consiste en un detallado análisis historiográfico sobre los discursos sobre la Guerra contra la Triple Alianza en el sistema educativo paraguayo, por medio del estudio de los contenidos sobre la temática. La autora logra una síntesis bien detallada de los discursos que se dan en la enseñanza escolar sobre la temática de la Guerra Guasu y cómo esta se cruza con los nacionalismos y las identidades en puja a lo largo de una trayectoria muy bien definida.

Finalmente, el décimo capítulo de autoría de María Silvia Leoni es un diálogo desde finales del siglo XIX hasta mediados de la segunda mitad del XX, entre la producción historiográfica de las provincias norteañas y litoraleñas de Argentina con la historiografía producida en el Paraguay. Este profundo y necesario análisis permite estudiar el grado de órbita gravitacional que dichas provincias argentinas poseen tanto frente a la historia de Asunción o de Buenos Aires, no carentes tampoco de conflictividades entre estos territorios norteaños y litoraleños: y sobre todo la búsqueda de la posibilidad de identidades y registros históricos más pertinentes a sus ámbitos regionales.

En síntesis, el presente libro es fascinante tanto como el Paraguay que le fascina a su coordinadora la doctora Liliana M. Brezzo. Es un volumen que puede servir tanto como fuente de estudio muy útil para el investigador, como también una lectura inicial en cátedras de historiografía, de introducción a la historia o a la ciencia de la historia en cualquier universidad del ámbito regional del Río de la Plata. Razòn por la cual, lo recomiendo como indispensable en toda biblioteca.

Claudio José Fuentes Armadans
(Universidad del Norte, Paraguay;
Academia Paraguaya de la Historia;
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Paraguay)